

Táchira | Hasta siete horas sin luz durante jornada laboral

El poco comerciante que subsiste en frontera afronta ahora la angustia que generan los cortes de electricidad. Tres horas están con el servicio activo, y las siguientes tres o cuatro horas están en «modo apagón».

El escenario hace que algunos comerciantes opten por encender sus plantas. Ya se ha hecho una costumbre ver los aparatos a las afueras de los negocios, listos -los que tienen la posibilidad- para halar la cuerda y hacer que rujan nuevamente con el combustible que se requiere para tenerlos operativos.

«Seguir así es muy difícil. Ningún grupo comercial puede avanzar con tantas fallas del servicio. La producción se para y bajan los ánimos en quienes quieren sacar un emprendimiento a flote», precisó uno de los vendedores formales del centro de San Antonio.

La situación se torna más lóbrega ante un comercio que se mantiene paralizado en 90 %, pese a los más de dos años que han transcurrido desde la reactivación de los pasos formales más importantes: Simón Bolívar (San Antonio) y el Francisco de Paula Santander (Ureña).

A veces, cuando son varias las plantas encendidas, el sonido se hace algo ensordecedor, sobre todo en instantes en los que la soledad está reinando en las aceras del casco central de la ciudad fronteriza.

A las 3:00 p.m. de este viernes 7 de marzo, el centro de la Villa Heroica, como también se le conoce a la ciudad, experimentaba el segundo corte del día, el cual sería de cuatro horas (hasta las 7:00 p.m.), y tras haber vivido el primero de 9:00 a.m. a 12:00 m.

«De 12 horas de trabajo, empezando a las 8:00 a.m. y cerrando a las 8:00 p.m., siete son sin luz», soltó otro comerciante con la angustia tallada en su rostro.

“¿Cómo se logra el despegue del comercio con servicios tan deficientes? -preguntó al soltar una repuesta genuina, como si se tratara de un desahogo- ¡Es imposible!”.

